

La cabaña del visitante: Una metodología integradora

Cómo citar este artículo: Boyer, B. (2024). La cabaña del visitante: Una metodología integradora. *Diseña*, (25), Article.4.
<https://doi.org/10.7764/disena.25.Article.4>

DISEÑA	25
Agoño	2024
ISSN	0718-8447 (impreso) 2452-4298 (electrónico)
COPYRIGHT: CC BY-SA 4.0 CL	

Artículo de investigación original

Recepción

08 enero 2024

Aceptación

05 julio 2024

[Original English version here](#)

Britta Boyer

Loughborough University

Los proyectos de colaboración internacional pueden “exportar” desigualdades y dinámicas de poder a través de las fronteras. La metodología denominada “La cabaña del visitante” ofrece posibilidades transformadoras para la generación de conocimientos, promoviendo otras formas de conocer a través de un enfoque dialógico activo orientado a la búsqueda de la persona otra. Haciendo foco en el “visitar”, prioriza formas más equitativas y arraigadas en la comunidad para mitigar los desequilibrios de poder en los proyectos internacionales de investigación en diseño, donde la metodología puede convertirse en un espacio de reparación al negociar y traducir a través del diseño. En este artículo presento la metodología —primero formulada teóricamente en mi tesis doctoral y posteriormente puesta en práctica a través de una investigación sobre ecologías de tejido en Myanmar—, ilustrando cómo el conocimiento es dinámico y requiere ser creado junto a otras personas en un tercer espacio compartido entre culturas, lenguajes y personas. Este debate en curso sobre la descolonización nos invita, como personas dedicadas a la investigación, la academia y la práctica, a reflexionar activamente sobre el “yo”, el “nosotras” y el “ellas” en diferentes dimensiones temporales y relaciones remotas, en el contexto del uso creciente de la tecnología.

Palabras clave

diseño decolonial

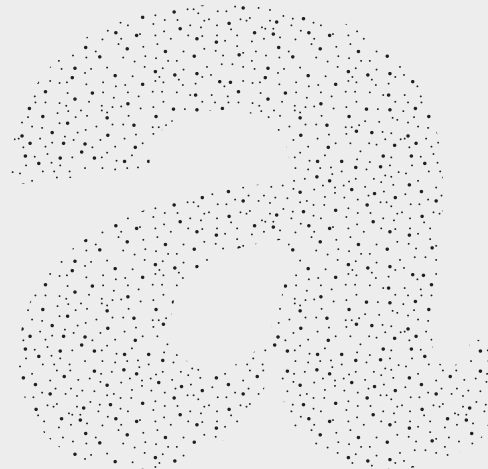
investigación-acción participativa

intersubjetividad nómada

visitar

ética radical

Britta Boyer—Profesora visitante en el Institute for Design Innovation de la Universidad de Loughborough, Londres. Doctora en Innovación del Diseño por dicha universidad. Licenciada en Diseño de Moda en Central St. Martins. Tras veinte años de carrera en la industria de la moda, cursó un máster en Diseño Sostenible en la Universidad de Brighton. Informada por la antropología del diseño y el pensamiento crítico, su investigación aborda la estética decolonial, explorando la dimensión ética y artística del cambio social a través de la reubicación cultural y la narración de historias desde múltiples perspectivas. Se especializa en métodos de transformación que fomentan la libertad y la igualdad, replanteando los equilibrios de poder mediante la etnografía multisensorial y participativa. Entre sus últimas publicaciones se cuentan “Breathful’ Design in Breathless Times” (en coautoría con M. Wernli; *Strategic Design Research Journal*, vol. 14, n° 1); “Our Own Metaphor: Tomorrow is Not for Sale” (con M. Wernli, M. Koria y L. Santamaria; *World Futures*, vol. 78, n° 8); y “The Story of ‘The Spirit of the Hibiscus’: World-making Activities from Bali” (*Pivot 2020*). Ha obtenido diversos premios, entre los que destacan el Whistles New Designer of the Year, el IDEA y el Barker Brown Creative Industry.



La cabaña del visitante: Una metodología integradora

Britta Boyer

Loughborough University
Institute for Design Innovation
Londres, Reino Unido
b.boyer@lboro.ac.uk

 <https://orcid.org/0000-0002-4051-5231>

INTRODUCCIÓN: RETOS Y POSIBILIDADES TRANSFORMADORAS EN LA GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS

Superar las metodologías estándar y crear ecologías de conocimiento más inclusivas representa un desafío constante en la investigación en diseño. Algunas opciones metodológicas no hacen lo suficiente para garantizar que la investigación en diseño sea profundamente ética, significativa o valiosa para el individuo o la comunidad investigada (Tuck & Yang, 2014, p. 223). La cabaña del visitante (*The Visitor's Hut*) es una metodología de investigación activa, dialógica y orientada a la búsqueda de la persona otra, que requiere compromiso con la autoconciencia y sintonía con las relaciones inherentes a los procesos de generación de conocimiento, así como disposición para desestabilizar las discriminaciones sistémicas profundamente arraigadas. Este artículo tiene como objetivo discutir tanto los retos como las posibilidades transformadoras de la metodología y sus nueve principios, para explorar cómo se traduce “hacer lo suficiente” en este proyecto de investigación-acción participativa.

Comienzo el artículo explorando el contexto no occidental en el que formulé teóricamente la metodología, desarrollada en mi tesis doctoral *Many Worlds Meeting* (Boyer, 2022). Luego ofrezco una breve explicación de los nueve conceptos teóricos interconectados que componen las indicaciones críticas de La cabaña del visitante, todos los cuales pueden aplicarse, sin un orden específico, a la investigación en diseño. A continuación abordo la evidencia experimental y la aplicación práctica de la metodología en el proyecto “Weaving Ecologies: Stories of Material Culture and Community from Myanmar”. Explico brevemente los métodos generativos y cómo el proyecto de investigación fue ampliado a través de una serie de conversaciones sobre diseño con integrantes del programa de Maestría en Diseño Regenerativo de Central Saint Martins (University of the Arts London) y un pequeño grupo de estudiantes ubicados en diversos lugares, durante un período de dos meses. Estas conversaciones guiadas pusieron de manifiesto el potencial de las narrativas alternativas que desafían las normas establecidas, incluso cuando se trabaja en forma remota. Una parte constitutiva de este enfoque consiste en establecer conexiones entre el contexto, la forma en que se enmarca el problema, la posicionalidad,

las perspectivas, la visión del mundo y la actividad de diseño asociada, de modo de facilitar condiciones de descolonización. Esto se discutirá más a fondo a lo largo de este artículo.

ENCUENTRO DE MUCHOS MUNDOS: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA AL VISITAR

1 Al explorar el desarraigo, volvemos a las grietas fundacionales mismas. Reconozco haber citado trabajos en mi tesis que ahora me incomodan, y escuchar la “red de susurros” (Viaene et al., 2023, p. 209). Al igual que otras personas que trabajan en el espacio de la descolonización, autoreflexiono sobre mis sentimientos de “frustración, dudas, desesperanza, ira” (Suzina, 2023) y me pregunto si esta nota a pie de página puede mantener vivos los susurros y amplificarlos con el fin de continuar la curación colectiva. Para mí, el sentido de mencionar esto es extraer significado de esas grietas, hacer algo de ellas mediante el diseño de entornos académicos inclusivos que aborden y mitiguen las dinámicas de poder. Como señala Bayo Akomolafe (2024) a propósito de las grietas, «algo en “ellas” marca tensiones desterritorializadoras» a través de las cuales pueden emerger los trazos oblicuos de nuevas realidades.

El enfoque metodológico de La cabaña del visitante se basa en la combinación de trabajo de campo, narrativas *bottom-up*, fundamentos teóricos¹ y mis propias experiencias de vida con la movilidad, todo lo cual dio lugar a la autoindagación, el autodescubrimiento, la escucha profunda, la reciprocidad y la sensibilidad hacia las relaciones interculturales. Aunque escribo desde una privilegiada perspectiva transnacional nómada, gran parte de mis antecedentes me han situado en una posición de desventaja que ha fluctuado a lo largo de mi vida. En ocasiones, la falta de raíces ha dado lugar a una base existencial-ontológica de los procesos (Madison, 2006) de desarraigo y vivir como sujeto nómada: esta dislocación requirió la suspensión de mi propio paradigma de verdad (Hirmer, 2023) para poder conectar. Sin embargo, es importante señalar que no todas las personas “nómadas” viajan por el mundo: los viajes significativos pueden ocurrir dentro de la propia mente. En esencia, un “estado nómada” (Braidotti, 1994, p. 17) es una capacidad de transposición, de poder subvertir las normas establecidas, no solo en el viaje físico. En resumen, *Many Worlds Meeting* movilizó al sujeto nómada de Rosi Braidotti (1994) para expandir la comprensión de las dimensiones éticas y artísticas del cambio social a través de reubicaciones culturales y la narración de historias desde múltiples perspectivas por parte de diseñadoras y diseñadores transnacionales en Bali. Esto incluía mi propia mirada autoetnográfica de relaciones durante toda mi vida con Indonesia, con el contexto más amplio del sudeste asiático y con la propia Bali como una compleja forma de posicionamiento etnocultural que incluye haber sido criada en múltiples lugares, un estilo de vida diverso y una concepción de las ecologías de conocimiento basada en el movimiento y no en la inmovilidad. Bali representa a la vez un lugar de devenir y un lugar de no devenir: una receptividad a modos alternativos de ser. Desarrollé mi carrera en la industria de la moda durante dieciocho años en Bali y, a la postre, me alejé de la actividad relacionada con la moda para acercarme a las conexiones relacionales más profundas entre las personas y su entorno (Williams, 2018). La industria y las experiencias de vida influyeron en mi práctica, lo que condujo a lo que Dilys Williams describe como «una revisión de [mis propias] prácticas, técnicas y —críticamente— resultados de diseño de moda, mientras me basaba en los elementos creativos, prácticos y comunicativos de esta» (2018, p. 78). Practicar en forma reflexiva y vivir el cambio de esta manera ayudan a desarrollar una conciencia crítica que trascienda la cultura de consumo, favoreciendo intercambios que sitúan la responsabilidad ambiental y social directamente en el trabajo de diseño.

En relación con los hallazgos de mi estudio, Bali proporcionó una intensificación de experiencias materiales en que las diseñadoras y los diseñadores —que participaron en el estudio— hablaban a través de diferentes lenguajes, un punto de inflexión que condujo a cambios en su práctica, más allá de las definiciones industriales del diseño. Esto correspondía a un desarraigo que podía entenderse como una interrupción del patrón —una impugnación de las normas culturales occidentales—, descrito por las personas participantes en el estudio como «sistemas inviables como el colonialismo, el racismo, la violencia y los monopolios corporativos (...) estructuras (...) estilos de vida (...) empleos (...) personas (...) mensajes culturales mezclados y desigualdades de género» (Boyer, 2022, p. 143-144). En otros lugares de la literatura sobre diseño, el desarraigo es descrito como falta de hogar y también como nomadismo (Willis, 2022). Willis (2022) se pregunta qué importancia tiene el término “arraigo” y qué se puede hacer con él.

El concepto específico de una “cabaña del visitante” surgió durante una entrevista biográfica con uno de los participantes en la investigación, un cineasta crítico que señaló que, durante un viaje de trabajo a Papúa Occidental, tuvo un encuentro con las cabañas de visitantes: espacios culturales y comunitarios informales propios de la región. El participante lo describió como un tercer espacio compartido entre culturas, lenguajes y personas, donde se intercambian ideas y experiencias. La descripción guarda similitud con el concepto de “tercer espacio” al que hace referencia Homi Bhabha (2004, p. 56), que subraya la importancia de lo “inter” como espacio comunal de traducción y negociación (2004, p. 55). Este espacio goza de autonomía con respecto a los binarios que Dewey (1997) etiquetó como pensamiento “o lo uno o lo otro”, un tipo de pensamiento incapaz de reconocer cualquier posibilidad intermedia en lo que está “entre”. Sin embargo, no se trata tanto de ocupar estructuras ya construidas en el sentido literal, sino más bien de estar abierta a la inmersión en las corrientes del mundo de la vida, sin las cuales actividades como diseñar no podrían llevarse a cabo (Ingold, 2011). El diseño, en este sentido, se convierte en una práctica social de inmersión, en un visitar materialidades y contextos relacionales específicos, permitiéndonos sentir nuestra “otra” dentro (Braidotti, 2014) y emerger como las otras de nosotras mismas (Bhabha, 2004, p. 56), como personas que investigan en diseño con principios.

UN TERCER ESPACIO COMPARTIDO ENTRE CULTURAS, LENGUAJES Y PERSONAS

El visitar es un enfoque que fomenta el reconocimiento de los imperativos éticos de la investigación en diseño, en el contexto de la creciente interconexión entre el movimiento de personas, ideas y culturas. En la literatura, el visitar es «una práctica feminista propia de los pueblos originarios y una forma de desarrollar y sostener relaciones (...) a través de la responsabilidad, la vulnerabilidad y la reciprocidad»

(Tuck et al., 2023). En esta metodología, las personas que investigan obtienen información sobre las experiencias vividas por otras personas al reconocer las complejidades de sus mundos y la forma en que los valores culturales pueden impactar el proceso de diseño. De este modo, la metodología actúa como recordatorio de la necesidad de crear condiciones para una inclusión radical. Por ejemplo, una ecología política saludable (Ingold, 2005) es esencial cuando se trabaja en forma remota y cuando se depende de las tecnologías para proporcionar el apoyo técnico requerido para garantizar la participación de las personas marginadas, a lo que se suma la necesidad de que las personas que investigan sean receptivas a modos alternativos de existencia (Hirmer, 2023). Quien investiga tiene la responsabilidad de aprehender el significado de las cosas desde la perspectiva de quien participa, y permitir la continuidad de su vida. Clark Moustakas (1990) describe esto como una forma de estar informado: una forma de conocer profundizando en el conocimiento del fenómeno y dando cabida a la lucha, la derrota y el cierre (Ingold, 2005, p. 503) al tratar con temporalidades, relaciones remotas y tecnologías.

En la siguiente sección se analiza cómo operacionalizar la metodología integradora y sus nueve principios críticos a través de la perspectiva de una persona nómada, reconociendo al mismo tiempo la construcción mutua de la realidad, lo que se aleja de concepciones individualistas. En el contexto de la investigación en diseño, esta perspectiva desplaza la atención, quitándola de objetos o individuos aislados y poniéndola en las complejas redes de interacciones que dan forma a los contextos socioculturales.

Figura 1: Los nueve principios de La cabaña del visitante. Fuente: Boyer 2022, p. 55. Créditos: Traducciones gráficas de Issy Cheung y Britta Boyer.



LA CABAÑA DEL VISITANTE: UNA METODOLOGÍA INTEGRADORA

El enfoque metodológico de los nueve principios, representado en la Figura 1, adopta la diferencia, la diversidad y la hibridez como fuentes de creatividad y resiliencia (Boyer, 2022; Braidotti, 1994, 2014). Se corresponde con la perspectiva de habitar² inmersivo que Tim Ingold (2005, p. 501; 2011) describe como el acto de cultivar un cambio profundo al tomar conciencia de nuestra propia posición dentro de contextos sociopolíticos más amplios, valorando al mismo tiempo las diversas perspectivas y experiencias de los demás. La aplicación práctica de esta ética radical tiene el potencial de crear culturas de reparación a través de la presencia y los medios de vida compartidos, reconociendo que las vidas humanas se viven colectivamente, dentro de campos de poder y en múltiples realidades. Este posicionamiento interepistémico puede entenderse como una sintonización con otras formas de conocimiento a través de una profunda reflexividad y la voluntad de desestabilizar nuestros propios sesgos y supuestos, así como las dinámicas de poder que dan forma a los procesos de investigación.

Este enfoque no es solo una postura teórica, sino también un compromiso práctico para que cada persona participante se sienta valorada y parte integrante del proceso de investigación. Esto supone desarrollar una sensibilidad hacia el lenguaje, valorar la diversidad lingüística y legitimar otras formas de conocimiento. Del mismo modo, quienes investigamos somos personas sentipensantes (Fals Borda, 1999, p. 22) que siempre estamos traduciendo el lenguaje de otra persona, lo que inevitablemente se convierte en una limitación. Integrar los nueve principios facilita una aproximación crítica que permite evaluar la información y desarrollar una alfabetización multimodal utilizando diversos medios de expresión (como imágenes, texto y sonido). Los resultados apuntan al último —y quizá más importante— punto de esta sección: el principio de “apertura a efectos no planificados”. Esto evoca la interrogante de Willis (2022), quien se pregunta qué se puede hacer afirmativamente a partir del “desarraigo”. Su resultado es un cambio de posición que permite que la creación de significado ocurra al interior de relaciones cualitativas, que haya espacio para lo que emerge y el descubrimiento más allá de nociones preconcebidas. En última instancia, es la vía para la transformación de conflictos, ya que cultiva la pluralidad al fomentar ecologías de conocimiento inclusivas.

TEJIENDO ECOLOGÍAS: HISTORIAS DE CULTURA MATERIAL Y COMUNIDAD EN MYANMAR

Tejer requiere navegar por tensiones que en este proyecto se traducen en descolonizar y subvertir estratégicamente los modos coloniales a través de los principios de La cabaña del visitante, incorporados a la propuesta. El proyecto, tal como fue aprobado, se basaba en un enfoque descolonizador de la investigación, que ponía en el

² En el francés antiguo del siglo XIV, “*conversation*” era un «lugar donde uno vive o habita (...) [y] un curso general de acciones o hábitos, una manera de conducirse en el mundo» (“*Conversation: Etymology of Conversation*”, s.f.).

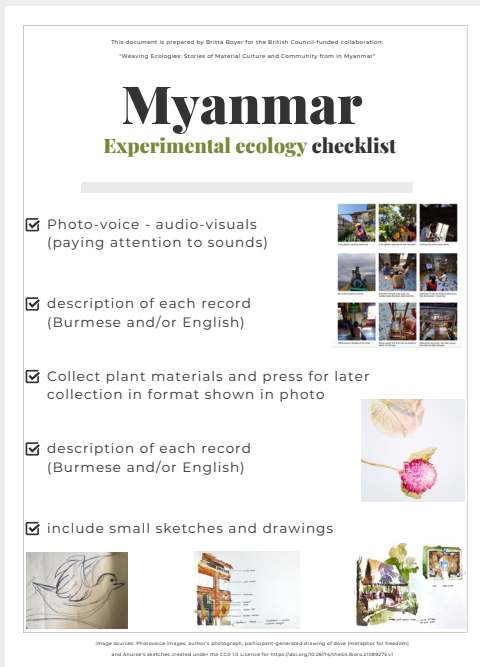


Figura 2: Instrucción metodológica del proyecto: "Weaving Ecologies: Stories of Material Culture and Community from Myanmar". Fuente: Boyer, 2024c. Créditos: PDF creado por Britta Boyer bajo licencia Creative Commons cco 1.0 Universal.

lugar central a las voces tejedoras marginadas; sin embargo, una vez en marcha, este continuo recentramiento generó resistencia al interior del proceso relacional, impidiendo la reconciliación. A primera vista, nuestra propuesta tenía sentido, pero las desigualdades estructurales dentro de la empresa de carácter social en que trabajaba mi co-colaboradora dieron lugar a malentendidos. Mi insistencia en empoderar a mi co-colaboradora birmana para disipar los sesgos estructurales provocó, desde un principio, problemas entre nosotras por diferentes motivos. Yo era una investigadora en diseño descolonizador, conectada a distancia desde el Reino Unido, con intereses sociales en las prácticas materiales de las tejedoras. Por su parte, mi co-colaboradora birmana trabajaba en una organización de capitales británicos (una empresa social) que luchaba por sobrevivir al golpe militar y al impacto financiero en su negocio. Nuestras diferentes realidades dieron lugar a motivaciones contrapuestas y a un control que obstaculizó las oportunidades de diálogo y afectó la toma de decisiones. La falta de proximidad y la imposibilidad de reunirnos cara a cara también pudieron haber contribuido

a la incapacidad de desarrollar plenamente la confianza y alinearnos en el proyecto.

El relato ofrecido refleja mi propia perspectiva, basada en la creación y codirección del proyecto, así como en la posterior colaboración con el programa de Máster en Diseño Regenerativo MARD de Central Saint Martins (UAL) para facilitar conversaciones sobre diseño.

Al dirigir el proyecto de colaboración, mi intención era establecerlo como un proyecto de diseño participativo bajo un acuerdo de licencia Creative Commons CCO 1.0 Universal, que se operacionalizara a través de los principios de La cabaña del visitante: un enfoque multimodal que utiliza prácticas artísticas creativas (CAPS, por sus siglas en inglés) que incluían fotovoz, bocetos de artistas y piezas audiovisuales para promover la equidad de lenguajes. Las instrucciones visuales de los registros de fotovoz pueden verse en la Figura 2, que incluye ejemplos de mi investigación anterior. Esta transparencia y reflexión no pretenden disminuir la colaboración, sino hacer explícito el nivel de rigor del proyecto y del archivo subsiguiente. Como empresa de carácter social, las co-colaboradoras buscaban la manera de hacer que el proyecto fuera generativo, pero no pudimos ponernos de acuerdo sobre la forma en que debía serlo. Debido a mi visión informada por la antropología del diseño, yo promovía que se incrementara un capital cultural que pudiera empoderar a las comunidades indígenas que invitamos al proyecto. Sin embargo, tal como nos recuerdan Tuck et al. (2023), el visitar no siempre es una actividad bien recibida.

Junto con llevar a cabo reuniones y actualizaciones periódicas con mis colaboradoras en Myanmar, invité a Judith Van Den Boom, directora del Máster

en Diseño Regenerativo (de la UAL), y a cuatro estudiantes del programa: Aly, Bruna, Francesca y Karoline (ubicadas en Brasil, Bali, Dinamarca y el Reino Unido, respectivamente), para participar a través de la visión propuesta en La cabaña del visitante. Por medio de reuniones semanales que se extendieron durante dos meses, “habitamos-con” los materiales del proyecto y las unas con las otras, creando un taller virtual (un tablero de Miro) que sirviera como un foro accesible para comunicarnos y comprometernos con los nueve principios. Reflexionamos sobre la reciprocidad y el intercambio intercultural y nos preguntamos qué significa “diseño” en este contexto, mientras recibíamos materiales de fotovoz durante el proceso. En varias ocasiones, las co-colaboradoras de Myanmar se unieron a las conversaciones mientras intentábamos navegar por los intercambios interepistémicos y la preocupación por mitigar las desigualdades que pueden verse reforzadas al trabajar con comunidades remotas, especialmente debido a que no podíamos acceder directamente a las comunidades más amplias. Esto sirvió para fundamentar aún más nuestra ética radical y nuestro enfoque dialógico, así como para poner énfasis en la contextualización y la definición de un tono, haciendo hincapié en el lenguaje y las traducciones, al tiempo que estábamos abiertas a la dirección que de forma natural se desplegaba. Para Judith, el proceso consistió en «situar el diálogo en el centro de la investigación (...) incluso cuando los diálogos no se completan o no se entienden del todo, pueden estimular procesos y puntos de entrada para comprometernos o crear conciencia».

Y más importante aún, el proceso de diseño se vio animado por una lentitud deliberada (ritmo que, según sentimos, frustró a nuestras co-colaboradoras de Myanmar). Pero nos mantuvimos enfocadas en la visión del mundo que se trajo al proyecto. Por ejemplo, Aly reflexionó sobre cómo «en el Norte Global, el papel de una persona que diseña puede relacionarse con una percepción de superioridad y dominio (...). He sido educada para idear y luego dar especificaciones e instrucciones a otros para crear un producto». Luego observó que nuestro espacio de trabajo virtual, en el que explorábamos principios y materiales, conducía a una «práctica de la paciencia y de escuchar las conversaciones, respetando y reflexionando sobre las necesidades de los demás». El método de fotovoz proporcionó una forma de “habitar-con” la perspectiva local de quienes se encontraban en Myanmar, creando proximidad e intercambio interepistémico con la experticia de las prácticas comunitarias. Esto constituyó una alternativa a las interpretaciones basadas en el conocimiento institucional y permitió acoger la pluralidad que orientó nuestro espacio de trabajo virtual. Si bien mis co-colaboradoras en Myanmar no entendían del todo cuán esencial era este puente para sus mundos, el impacto fue claro, tal como queda en evidencia a través de la reflexión de Aly sobre

la necesidad de ser visibles; de ser valoradas y tener una vida con sentido y relevancia en sus propios términos; de ser comprendidas y humanizadas.

Podía ver y sentir las vidas de las mujeres a través de su participación y de lo que elegían compartir: los aspectos de sus vidas de los que se sienten orgullosas.

Comprometerse con los principios que guían La cabaña del visitante fue especialmente importante, ya que el grupo de estudiantes no estaba familiarizado con algunos de los conceptos decoloniales. Hacerlo nos brindó la oportunidad de ser «aprendices humildes que buscan buenas relaciones con todos los seres, en todas nuestras prácticas y relaciones» (Tuck et al., 2023, p. 154); sin embargo, a menudo parecía que la reflexión y la visita remota constituían un proceso unidireccional. Nuevamente, Aly reflexionó sobre ello, señalando que «me alejaba de mi indeseada e innecesaria perspectiva colonial, así como de mis ideas preconcebidas y suposiciones sobre cuáles podrían ser las necesidades de la comunidad, o incluso sobre lo que yo pensaba que debería ser». Ma Su Su, una de las participantes en el registro de fotovoz, mostró sus actividades diarias como entusiasta de la jardinería (Figura 3), además de tejedora de los tradicionales Inle Longyies. La Figura 4 muestra especímenes de plantas enviados por Ma Su Su desde su jardín con descripciones escritas a mano, que traducimos a gráficos en inglés y birmano. Esto la representaba tal como ella quería ser representada, contando una historia en sus propios términos.

Figuras 3 y 4: “Weaving Ecologies: Stories of Material Culture and Community from Myanmar”, creado bajo licencia Creative Commons cc0 1.0 Universal. Fuentes: (3) Boyer, 2024b; (4) Boyer, 2024e. Créditos: (3) Fotovoz de Ma Su Su; (4) especímenes de plantas recogidos por Ma Su Su, traducidos por Khin Lin Naing, gráfico traducido por Issy Cheung y Britta Boyer.



Debido a la distancia y al hecho de visitar desde lejos, éramos muy conscientes del potencial de apropiación cultural de las imágenes de diseño textil que recibíamos de las comunidades remotas. En consecuencia, nos rebelamos colectivamente contra los convencionalismos del diseño, comprometiéndonos con una producción activa de alternativas. En este proceso no convencional de reflexión y narración pusimos al centro las voces de quienes participaron lo mejor que pudimos, sin olvidar nuestras posiciones privilegiadas en una escuela de diseño, cuestio-

nando continuamente quién se beneficia realmente de un proyecto como este. Se hizo evidente que el mero diálogo no era suficiente, ya que tiende a privilegiar a los ya privilegiados, especialmente cuando existen claras limitaciones de acceso. Una de las respuestas al registro de fotovoz fueron las traducciones del valor de nuestros intercambios, realizadas por Francesca, en las que se mostraban, mediante registros de fotovoz, las experiencias encarnadas de las tejedoras que experimentaban con materiales vegetales de Myanmar (que nos habían enviado).

Figuras 5 y 6: "Weaving Ecologies: Stories of Material Culture and Community from Myanmar", creado bajo licencia Creative Commons cco 1.0 Universal. Fuentes: (5) www.brittabooyer.com; (6) Boyer, 2024d. Créditos: (5) Subjetividad poética de Francesca Baur: experimentos con cactus, loto y fibra de plátano; (6) plantilla creada por Bruna Cerasi para la reciprocidad con las personas participantes del registro de fotovoz en Myanmar.



SHARING

Individual Sharing

MY NAME GOES HERE

<p><i>Ritual 1:</i></p> <p>How do I call this ritual?</p> <p>How do I describe this ritual?</p> <p>How often does it happen?</p> <p>What does it say about me?</p> <p>picture goes here picture goes here</p> <p>picture goes here picture goes here</p>	<p><i>Ritual 2:</i></p> <p>How do I call this ritual?</p> <p>How do I describe this ritual?</p> <p>How often does it happen?</p> <p>What does it say about me?</p> <p>picture goes here picture goes here</p> <p>picture goes here picture goes here</p>
---	---

Weaving Materials and Resources close to me:

picture goes here	picture goes here	picture goes here	picture goes here
What is it called? How can I use it?	What is it called? How can I use it?	What is it called? How can I use it?	What is it called? How can I use it?

Esta reciprocidad, experimentada mientras una participante teñía plantas de su propio jardín (Figura 5), contiene los matices emocionales de la poesía subjetiva y subvierte la perspectiva incompleta de la ciencia objetiva (Weber, 2019). Nunca estuvimos seguras de que las participantes en el registro de fotovoz hubieran sido conscientes de nuestras respuestas. Como afirmó Bruna, las acciones de diseño, de corazón y cabeza, eran una

forma de intercambiar algo de nuestras vidas y rutinas con la comunidad [remota] (...) la importancia de compartir con la comunidad de Myanmar nuestros rituales y materiales era hacer que el proceso creativo fuera más colaborativo, involucrándolas en su narración mientras les contábamos nuestras historias rituales.

3 Durante el proceso de escritura, Arturo Escobar me mostró una alternativa al sentipensar, «actuar con el corazón usando la cabeza» (Botero, 2019, p. 302), que él describió como el «sentipensaractuar (...) usado con movimientos en Colombia» (A. Escobar, comunicación personal, 14 de marzo de 2024). No hubo tiempo suficiente para desempacar este concepto y desarrollar su comprensión, pero me pareció importante reconocer este “no saber” y reflexionar sobre cómo puede relacionarse con la subjetividad nómada de este trabajo.

Tal vez la “estructura ritual para compartir” (representada en la Figura 6) sea un ejemplo del sentipensaractuar que describe Arturo Escobar (comunicación personal, 14 de marzo de 2024). Esta versión del sentipensar³ se mantiene fiel a la investigación-acción participativa (IAP) de Fals Borda (1999), centrando el sentir-pensar-hacer de manera integrada, sin separar mente, cuerpo, razonamiento y emoción (Escobar, 2016, p. 14). Las influencias cosmológicas de Bruna —provenientes de su Brasil natal— permitirían encarnar tal concepto. Esto desafía verdaderamente lo convencionalmente establecido, empoderando a las personas participantes para generar nuevos conocimientos a través de la inclusividad y la reflexividad. Desde ese punto de vista, creo que el proyecto se quedó corto a la hora de involucrar plenamente a la comunidad remota, lo que se tradujo en una capacidad desigual de tomar decisiones, que recayeron en las personas colaboradoras más dominantes. Sin embargo, este carácter incompleto puede informar futuros proyectos e invitar a profesionales del diseño y la investigación a contribuir al proceso continuo de definición de La cabaña del visitante a través de sus propias prácticas sociales. La reflexión de Aly resume la relacionalidad inherente al proceso, ya que lo describe como «diferente a la manera en que me han enseñado a hacer la investigación inicial. Esto me dio espacio para ir más despacio y quitar mis creencias del primer plano, lo que me pareció positivamente disruptivo y más conectivo y humanizador».

CONCLUSIÓN: UNA PRODUCCIÓN ACTIVA DE ALTERNATIVAS

Este artículo concluye con una nota sobre el modo en que el archivo resultante encarna la rebelión y la visión de este proyecto feminista a través de la metodología traducible de La cabaña del visitante. La visita remota se convierte en el mayor acto de esperanza al dar cabida a la lucha y recentrar las perspectivas de las comunidades tejedoras marginadas, amplificando sus voces para que sus historias puedan ser pensadas y sentidas más allá de las narrativas dominantes de disturbios civiles y conflicto armado. También va más allá de la problemática de la “salida responsa-

ble” de la industria de la moda de Myanmar debido al aumento de las denuncias de violencia de género y abusos a las personas trabajadoras bajo el régimen militar (Business & Human Rights Centre, 2023).

Mi reflexión final sobre el acto de tejer a través de las tensiones es que todas participamos en la transformación del conflicto tejiendo alternativas como el archivo digital, que otorga vida continua a (todas) las tejedoras. Del mismo modo, La cabaña del visitante puede seguir actuando como un conjunto de principios orientadores que permiten comprometerse con enfoques prácticos y efectivos que den prioridad a la descolonización y fomenten una ética radical a través del invitar. Puede seguir dando forma a una perspectiva descolonizadora de investigación en diseño orientada a la construcción de teorías, invitando a las personas a definir sus propias experiencias y a defender sus propias necesidades e intereses, añadiendo alfabetizaciones multimodales a través de la contextualización. De este modo, las acciones de diseño se convierten en un acto de rebelión que teje historias y procesos culturalmente relevantes alternativos que no suelen tener cabida en los proyectos convencionales de diseño ni en las narrativas de sostenibilidad.

El archivo resultante de los seis meses que duró el proyecto, cuya página inicial puede verse en la Figura 7, subraya la producción activa de alternativas que continúan desplegándose al invitar a la conexión, el compromiso y la visita a perspectivas localmente situadas en diferentes lugares.⁴ El proceso de archivo exigió un meticuloso proceso de etiquetado, así como una minuciosa atribución

4 Ver “Complex Textile Systems” en www.brittaboyer.com



Figura 7: Página inicial del archivo digital de “Weaving Ecologies: Stories of Material Culture and Community from Myanmar”, creado bajo licencia Creative Commons cco 1.0 Universal. Fuente: Boyer, 2024a. Créditos: Archivo digital de Britta Boyer.

y documentación para contrarrestar la potencial distorsión altruista que puede producir la romantización de las comunidades que conforman los pueblos originarios. El propósito de proporcionar un contexto a todos los materiales y procesos era mantenerse fiel al sentipensar que imaginó Fals Borda (1984) (y que es uno de los principios orientadores del visitar), empoderando a quienes participaron durante el proceso de investigación para generar nuevos conocimientos mediante la representación de sus propios procesos, realidades, retos y aspiraciones, demostrando así el impacto que tiene en el mundo real el simple acto de cuidar los principios. Si alguna vez hubo en el diseño un momento para cuidar, es ahora. **D**

Agradecimientos

Gracias a Charlie Hill-Smith por ser un “Beyonder” y contar la historia de su vida, inspirando a La cabaña del visitante a convertirse en un enfoque metodológico; y a Amalia Sabiescu, por identificar que era el corazón de mi trabajo. Gracias a Nicola St John por compartir su trabajo, una inspiración para subvertir las normas académicas a través de los “interludios” y comprender la importancia de las estructuras como lugar para la inclusión radical; y a Siv Jansson por la paciente corrección de pruebas tan esencial para una pensadora disléxica que fomenta la participación. Gracias a Phil Cash por la orientación inicial para escribir esta metodología; a Judith Van Den Boom por su trabajo feminista crítico que fomenta entornos académicos inclusivos por las razones mencionadas en mi primera nota a pie de página; a Arturo Escobar por la introducción al sentipensar actuar, que sin duda ampliará el visitar en alguna iteración futura; a Markus Wernli y Ahmed Ansari por la retroalimentación crítica y la sintonía con la (inter)subjetividad nómada integral de este método de transformación; a Jessica Noske-Turner por la precisión y la sensibilidad lingüística; y finalmente, al proceso de revisión por pares y los profundos *insights* que ayudaron a fortalecer la perspectiva *homo-movens*.

REFERENCIAS

- AKOMOLAFE, B. (2024, May 16). *On Doors and \cracks*. <https://www.bayoakomolafe.net/post/on-doors-and-cracks>
- BHABHA, H. K. (2004). *The Location of Culture* (2da ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203820551>
- BOTERO, P. (2019). Sentipensar. En A. Kothari, A. Salleh, A. Escobar, F. Demaria, & A. Acosta (Eds.), *Pluriverse: A Post-Development Dictionary* (pp. 302–305). Tulika.
- BOYER, B. (2022). *Many Worlds Meeting. Unsettling Design Practice at the Intersection of Mobility and Possibility* [Disertación Doctoral, Loughborough University]. <https://doi.org/10.26174/thesis.lboro.21089275.v1>
- BOYER, B. (2024a, 17 de junio). *Overview of Visual Archive for Myanmar Weaving Ecologies [Figura]*. Loughborough University. <https://doi.org/10.17028/rd.lboro.26042149.v1>
- BOYER, B. (2024b, 17 de junio). *Photovoice by Ma Su Su [Figura]*. Loughborough University. <https://doi.org/10.17028/rd.lboro.26039989.v1>
- BOYER, B. (2024c, 17 de junio). *Photovoice Visual Instructions [Figura]*. Loughborough University. <https://doi.org/10.17028/rd.lboro.26039986.v1>
- BOYER, B. (2024d, 26 de junio). *Bruna's Template for Reciprocity with Myanmar Photovoice Participants [Figura]*. Loughborough University. <https://doi.org/10.17028/rd.lboro.26068465.v1>

- BOYER, B. (2024e, 26 de junio). *Plants from Ma Su Su's Garden [Figura]*. Loughborough University. <https://doi.org/10.17028/rd.lboro.26068417.v1>
- BRAIDOTTI, R. (1994). *Nomadic Subjects: Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory*. Cambridge University Press.
- BRAIDOTTI, R. (2014). Writing as a Nomadic Subject. *Comparative Critical Studies*, 11(2–3), 163–184. <https://doi.org/10.3366/ccs.2014.0122>
- BUSINESS & HUMAN RIGHTS CENTRE. (2023, 16 de agosto). *Falling Out of Fashion: Garment Worker Abuse Under Military Rule in Myanmar*. Business & Human Rights Resource Centre. <https://www.business-humanrights.org/en/from-us/briefings/falling-out-of-fashion-garment-worker-abuse-under-military-rule-in-myanmar/>
- CONVERSATION: ETYMOLOGY OF CONVERSATION. (s.f.). En *Etymonline*. <https://www.etymonline.com/word/conversation>
- DEWEY, J. (1997). *Experience and Education*. Simon & Schuster.
- ESCOBAR, A. (2016). Thinking-feeling with the Earth: Territorial Struggles and the Ontological Dimension of the Epistemologies of the South. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 11(1), 11–32. <https://doi.org/10.11156/aibr.110102e>
- FALS BORDA, O. (1984). *Resistencia en el San Jorge*. Carlos Valencia.
- FALS BORDA, O. (1999). Kinsey Dialogue Series #1: The Origins and Challenges of Participatory Action Research. *Participatory Research & Practice*, 10, 1–38.
- HIRMER, M. (2023). Editorial: Introducing a New, Radically Inclusive, Decolonial Knowledge Landscape. *Decolonial Subversions, Special Issue Vernacular Cultures of South Asia 2023-2024*, 1–12.
- INGOLD, T. (2005). Epilogue: Towards a Politics of Dwelling. *Conservation and Society*, 3(2), 501–508.
- INGOLD, T. (2011). *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*. Routledge.
- MADISON, G. (2006). Existential Migration. Conceptualising Out of the Experiential Depths of Choosing to Leave “Home.” *Existential Analysis*, 17(2), 238–260.
- MOUSTAKAS, C. E. (1990). *Heuristic Research: Design, Methodology, and Applications* (p. 130). Sage.
- SUZINA, A. C. (2023, 14 de abril). The Midas Touch. *Medium*. <https://medium.com/@suzinaana/the-midas-touch-ed2806d17ddc>
- TUCK, E., STEPETIN, H., BEAULNE-STUEBING, R., & BILLOWS, J. (2023). Visiting as an Indigenous Feminist Practice. *Gender and Education*, 35(2), 144–155. <https://doi.org/10.1080/09540253.2022.2078796>
- TUCK, E., & YANG, K. W. (2014). R-Words: Refusing Research. En D. Paris & M. T. Winn (Eds.), *Humanizing Research: Decolonizing Qualitative Inquiry with Youth and Communities* (pp. 223–247). SAGE Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781544329611>
- VIAENE, L., LARANJEIRO, C., & MIYE, T. (2023). The Walls Spoke When No One Else Would: Autoethnographic Notes on Sexual-power Gatekeeping within Avant-garde Academia. En E. Pritchard & D. Edwards (Eds.), *Sexual Misconduct in Academia: Informing an Ethics of Care in the University* (pp. 208–225). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003289944-17>
- WEBER, A. (2019). *Enlivenment: Toward a Poetics for the Anthropocene*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/11563.001.0001>
- WILLIAMS, D. (2018). Fashion Design as a Means to Recognize and Build Communities-in-Place. *She Ji: The Journal of Design, Economics, and Innovation*, 4(1), 75–90. <https://doi.org/10.1016/j.sheji.2018.02.009>
- WILLIS, A.-M. (2022). Unsettlement. *Urmadica*, 2, 9–14.